

# Los tesoros del Seminario Federico de Onís: mito y realidad

## Conferencia: Seminario Federico de Onís

En el folleto de información que divulga el Seminario Federico de Onís se afirma en el apartado BIBLIOTECA que el seminario “Ofrece asesoramiento y servicio a investigadores, profesores y estudiantes, especialmente estudiantes graduados que realizan investigaciones conducentes a grado”. Posiblemente, esto fue así en algún momento. Echo de menos a los estudiantes graduados en nuestra sala. Quizás tenga que ver con las nuevas formas que la tecnología ha acarreado, a las bases de datos en línea, a las facilidades de préstamos internacionales, etc. Por otro lado, la reducción de plazas en nuestra Universidad ha ido causando que la sala ya no tenga aquella función a la que apuntaba. No tenemos bibliotecario, no tenemos archivista, no tenemos secretaria de publicación para la *Revista de Estudios Hispánicos*, no tenemos editor ni director de la revista. Todas esas funciones han sido aunadas en las labores del director del seminario.

En el próximo párrafo, se destacan los que he dado en llamar “tesoros del Seminario Federico de Onís”. Se afirma que el seminario es custodio de manuscritos y correspondencia de escritores e intelectuales hispánicos, de libros antiguos y raros, de una extensa colección de recortes periodísticos y de una biblioteca que incluye una muestra de revistas literarias nacionales e internacionales y la colección de tesis

de Maestría y Doctorado aprobadas en el Programa Graduado del Departamento de Estudios Hispánicos. Vayamos por parte. En la penúltima parte del folleto se describe *grosso modo* la SECCIÓN DE MANUSCRITOS Y CORRESPONDENCIA. Se afirma que hay una sección de manuscritos de Luis Palés Matos, legada a Onís, y la del propio Onís. Aun con todas las publicaciones sobre la obra de Palés y de su novela inconclusa, titulada *Litoral*, aun cuando Mercedes López-Baralt, desde el seminario, editó y publicó la *Obra poética* de Palés, echando mano de mucho del material que se custodia en nuestros archivos, es un privilegio tener entre las manos la libreta de Palés con recortes del periódico *Diario de Puerto Rico*, donde anotó comentarios. En la misma sección de la novela *Litoral*, de Palés, está una serie de recortes periodísticos de la publicación de la novela en el periódico *Universidad*. La magia de observar la letra del poeta y su autógrafo no tiene comparación, quizás igualada cuando volvemos la mirada y observamos la primera edición de *El Aleph*, de Borges, autografiado y dedicado a Federico de Onís, o la primera edición de *Nostalgia de la muerte*, del poeta mexicano Xavier Villaurrutia, también autografiada, o la primera edición del poema *El contemplado*, del español Pedro Salinas, también autografiado y dedicado a Margot Arce de Vázquez, con las anotaciones de la estudiosa, o la edición de *España en el corazón*, de Pablo Neruda, con su autógrafo, o la primera edición del libro *Desolación*, de la chilena Gabriela Mistral, de los tantos

libros legados por ella a Margot Arce de Vázquez, o *Platero y yo* autografiado por Juan Ramón Jiménez, y así una serie que no he podido contar. Esto es parte de esos tesoros a los cuales apunta el título de esta conferencia.

A ellas se suman documentos de Margot Arce de Vázquez y Concha Meléndez. También se custodian documentos de Antonio S. Pedreira. Eso es lo que se afirma en el folleto. A decir verdad, el archivo Concha Meléndez comienza a cobrar forma en estos momentos. Lo que mayor valor tuvo y tiene es su epistolario. Más de 800 cartas con figuras importantes del ámbito cultural: Alfonso Reyes, Carlos Sabat Ercasty, Enrique Anderson Imbert, Federico de Onís, Pedro Henríquez Ureña, Jorge Mañach, René Marqués y un largo etcétera. Lo mismo sucede con el epistolario de Margot Arce de Vázquez, en el cual sobresalen las cartas con Pedro Salinas y Tomás Navarro Tomás, y el extenso epistolario de Federico de Onís, posiblemente más rico en destinatarios. El archivo Concha Meléndez, además, incluye algunas de sus medallas y los pergaminos de sus premiaciones que se ostentan en la sala de lecturas del Seminario. Esos son los originales, donados por el editor de Concha Meléndez, el señor Héctor Serrano, antiguo editor de la Editorial Cordillera. También de Concha Meléndez tenemos algunos de sus cursos en tarjetas, y manuscritos de sus ensayos, así como un conjunto de revistas y libros que todavía tenemos que clasificar. Se une a ellos el cuadro del pintor Álvarez Des que se encuentra en la oficina del director del Seminario. De esos documentos han surgido

dos libros que se han publicado recientemente: *Pablo Neruda, poeta del más acá*, y *La llama y el viento, escritos dispersos*, ambos producto de la investigación del director del Seminario Federico de Onís. También se publicó la nota “Confesiones de Xavier Abril a Concha Meléndez” en la Revista de Estudios Hispánicos de 2015, a cargo de este servidor. A lo largo de los años aquí, he ido encontrando documentos y, sobre todo, cartas que quedaron entre los libros y revistas. Saben que los libros a veces son espacios íntimos en los cuales guardamos otros documentos de valor. En una de las revistas de Concha Meléndez del Archivo José Martí, encontré una conferencia inédita que Federico de Onís dictó en Cuba en 1952. Onís se la había regalado a Concha y ésta la guardó en esa revista. Quedó allí para el olvido o para la posteridad. Así sucede cuando se trabaja con libros y revistas viejas, que pertenecieron a estas personas insignes. Ya saben que ese documento es único. Se publicará en la revista RETORNO que impulso también desde aquí, junto con una biografía de Concha Meléndez que escribió una argentina hacia la década del cuarenta. También ese documento estaba entre los papeles de Concha Meléndez.

La colección Federico de Onís incluye uno de los más valiosos conjuntos de libros bajo la descripción de “libros antiguos”. Onís era un bibliófilo y coleccionaba libros extraños. Hemos donado un mueble en madera con algunas puertas en cristal para colocar los aproximadamente 250 ejemplares antiguos. Cuando se habla de estos libros, debe entenderse que se trata de curiosidades publicadas entre los años

de 1553 —el más antiguo que tenemos— y 1900. Estos ejemplares deben permanecer fuera del alcance del público en general. Posiblemente, sea uno de los privilegios del director del seminario, si es que tiene interés por ese tipo de curiosidades. (Ese es mi caso.) He observado entre ellos la edición de las *Obras póstumas* del Fénix de México y Décima Musa Sor Juana Inés de la Cruz, recogidas por don Juan Ignacio de Castonera, publicado en Barcelona en 1701 y que incluye el soneto del licenciado Don Francisco Ayerra Santa María, primer poeta puertorriqueño, que comienza con el verso “Que aquí yaces, o Nise? Ya se invierte” (p. 180). Y no se trata solo de literatura hispánica. Entre esos libros se encuentran las obras completas en francés de Paul Verlaine en cinco volúmenes de 1900, o las obras completas de Moliere en cuatro volúmenes de 1878. Con ellos se mezclan obras antiguas también puertorriqueñas, como el *Aguinaldo Puertorriqueño de 1843* y *Sor Ana* (1887), de José de Diego, libro que el poeta quiso suprimir después de publicado, como sucedió también con el poemario titulado *Peregrinación* (1944), de René Marqués, del cual hemos recibido un ejemplar recientemente, procedente de la biblioteca del profesor José Juan Beauchamp.

Entre los archivos hay materiales de Antonio S. Pedreira, donados por la hermana mayor de Mercedes López-Baralt, Clara López-Baralt. De ese archivo hemos publicado la poesía que contenía junto con otros poemas que hemos recopilado de periódicos y revistas. Se titula *Los silencios de oro y otras poesías*.

También hay obras inéditas de Marigloria Palma, René Marqués y Francisco Matos Paoli. Este tipo de documento resulta de importancia para aquellos que estén interesados en sus obras.

No puedo dejar de mencionar que el seminario todavía tiene sus misterios. La tesis del escritor Manuel Abreu Adorno sobre la obra de Luis Palés Matos, *L'Oeuvre poétique de Luis Palés Matos*, escrita en francés y presentada a la Universidad de París bajo la dirección de Saúl Yurkievich está en nuestro seminario. Poco estudiosos conocen ese detalle. Es, como se ve, un proyecto que espera la edición y publicación desde el seminario. También resulta interesante el programa radial de Enrique A. Laguerre, *Puntos de partida*, que resulta un arsenal de materiales sumamente importante para el desarrollo de la literatura y la cultura en general en Puerto Rico y Latinoamérica. Recientemente, llegó desde el Seminario de Bellas Artes la tesis doctoral de Ludwig Shajjowicz, titulada *Mimik als Junstwissenschaft: Die Probleme des modernen Theaters im Lichte der Ausdruckstheorie*, de 1935. Sería interesante proyecto para una traducción que divulgue en español lo que dice ese trabajo sobre la mímica y el teatro.

Una curiosidad interesante es la colección de zarzuelas de finales del siglo XIX y principios del XX. De muchas de ellas poseemos, también, las partituras correspondientes. Existen, además, partituras sin el texto para el cual fueron escritas. En la bibliografía, se incluyen, primero, los textos dramáticos existentes —la mayoría

considerada como textos raros—. Se indica al lado entre corchetes si existe la partitura correspondiente. En la segunda parte, se incluyen las partituras que no tienen el texto para el cual fueron escritas. Las fechas que aparecen entre corchetes corresponden al año de estreno. La bibliografía saldrá publicada en la *Revista de Estudios Hispánicos* y se colgará en la página del Seminario bajo los *Cuadernos de Póstumo*, una sección que creó en su momento el doctor Juan G. Gelpí, a la sazón director del seminario.

Una de las particularidades de los libros que custodia el seminario es que sus portadas y cubiertas se encuentran en su estado natural; es decir, no han sido encuadernados. Por esa razón resultan importantes, sobre todo para dar cuenta del arte que las ilustraba. ¿Cómo nos imaginamos la portada del ensayo *Insularismo*, de Antonio S. Pedreira, que tanto ha dado de qué hablar? ¿Por qué se perdió en las ediciones más recientes la ironía que colocaba Emilio S. Belaval en la portada de Carmelo Filardi para la primera edición de *Cuentos para fomentar el turismo*, en cuya portada rezaba la frase “Made in Puerto Rico”? No solamente se estudia la literatura, sino su vínculo con las artes del dibujo, de la caricatura, en las portadas de libros y revistas como *Puerto Rico Ilustrado* y *Gráfico de Puerto Rico* o la revista de vanguardia *hostos* con minúscula inicial. En el acervo de recortes periodísticos y de revistas conocido como O (Clips) —O de Onís, y clips de recortes— se conserva una considerable cantidad de caricaturas de Luis Bagaría (1882-1940), mejor

conocido como Bagaría, uno de los caricaturistas más importantes de España. Esta otra faceta del seminario amplía su alcance. No solamente se trata de una colección de recortes periodísticos sin importancia, sino que hay entre esos recortes —más de 300 mil— una cantidad de artículos de más de 7000 títulos de revistas y periódicos internacionales que con paciencia de jesuita se ha venido acumulando a lo largo de los años. Con decirles que he visto artículos de revistas hasta del siglo XIX. El valor de estos documentos es incalculable, sobre todo porque es muy conveniente para el investigador tener ante sus ojos todo lo que se ha ido acumulando a lo largo de los años y que salió en publicaciones que posiblemente no se encuentren indizadas o digitalizadas. En la mayoría de los casos, sobre todo cuando se trata de autores sumamente estudiados, el cúmulo de materiales se ha dividido en secciones como biografía, temas, homenajes, relación con otros, crítica, obra suelta, bibliografía o bien por los títulos de las obras más del autor sobre las cuales se haya recopilado materiales. Todavía continuamos recortando noticias del pasado, de periódicos que se encuentran en el seminario sin recortar. Este trabajo urge, pero hay muy poco personal para realizarlo.

La colección de recortes se ha ido limitando por ausencia de espacio y sobre todo porque los periódicos ya no incluyen en sus páginas verdaderos estudios y análisis de intelectuales del calibre de Concha Meléndez, Pedro Salinas, Alfonso Reyes u Octavio Paz. Hoy en día, los periódicos prefieren más noticias de actualidad



que análisis de obras literarias. Por otro lado, muchos de los profesores de Estudios Hispánicos no donan sus publicaciones al seminario, a sabiendas de que no tenemos dinero para comprar libros. Eso es de lamentar.

La sección de DISCOS Y GRABACIONES que en el folleto anuncia que el seminario cuenta con grabaciones de música folklórica y poesía diversa, además de conservar el “Archivo de la Palabra”, resulta ser una falacia, pues mucho de ese material se ha perdido, se ha deteriorado o simplemente ya no es posible observarlo o escucharlo. En una de las gavetas del fichero, encontré una caja con una micropelícula. Saben ustedes que la curiosidad mató al ratón. Lo que había en esa caja era nada más y nada menos que el periódico cubano *La Revolución*, de 1869. Sí hay una sección de grabaciones, que en su momento habrá que revisar para ver cómo pueden salvarse esos documentos. En el fondo, este es el mayor mito de la colección y en próximas ediciones del folleto deberá modificarse esa descripción a tono con lo que existe en nuestros archivos. Más aún, esa sección fue la más damnificada por el huracán María. Hasta la fecha, no hemos podido recuperar lo que había en el archivo que las contenía. Posiblemente se perderán. Aquel famoso “Archivo de la Palabra”, que contenía grabaciones de poetas y críticos, se perdió en parte por la desidia de quienes laboraban en el seminario. Recuerdo que cuando llegué a dirigir el seminario, encontré una caja de madera que contenía resmas de papel. Decidí sacarlas para hacer espacio. Sorpresa en el fondo del cajón. Allí estaba gran parte

del “Archivo de la Palabra”, pero hecho pedazos. Eran discos de vinil, y ya saben ustedes que la mayoría se había destruido. *Mea culpa non est.*

Por otro lado, en el folleto se indica que el seminario custodia las tesis defendidas en el Programa Graduado de Estudios Hispánicos. Esto no es del todo así. No existe un lugar donde se encuentren completas. Hay que recordar que el programa de maestría aprueba la primera tesis en 1929 y el seminario se funda en 1953. El lugar donde se encuentra la mayoría de las tesis es el Programa Graduado mismo. Ni siquiera la Colección Puertorriqueña las tiene todas. Estamos trabajando para que el seminario reciba las que faltan desde el Programa Graduado.

Uno de nuestros orgullos mayores es la *Revista de Estudios Hispánicos*. Fundada en 1928 por don Federico de Onís, dejó de publicarse en 1929. Volvió a publicarse en una segunda época en 1972. Por razones que no voy a exponer, dejó de publicarse en 2010. Se resolvió establecer una nueva época, con lo cual se intentaba subsanar el asunto de la periodicidad. Con la revista se mantiene canje con una serie considerable de revistas extranjeras y de la isla.

Actualmente, hemos recibido remanentes de la biblioteca personal del profesor José Juan Beauchamp, sobre todo mucha literatura puertorriqueña que no teníamos. También se han recibido —todavía— remanentes de la biblioteca de Concha Meléndez. Del mismo modo, hemos aceptado donaciones de documentos de los poetas Antonio Pérez-Pierret y Ferdinand R. Cestero. De este último se encuentra

en imprenta la *Poesía completa*, más de ochocientas páginas con una introducción de quien suscribe. Así mismo, se ha recibido el Archivo Tomás Blanco, organizado en su momento por Margot Arce de Vázquez. También se han recibido libros pertenecientes a don Rubén del Rosario, José Juan Beauchamp y Ludwig Shajowicz que esperan su momento para ser incorporados a nuestras colecciones, que no son solamente de literatura hispánica. Hay secciones dedicadas a la cultura general, que don Federico llamaba Literatura universal. Ahí hay de todo: filosofía, música, artes, literaturas extranjeras, etc. Hay, también, una sección música y folklor, otra de literatura chicana, otra de literatura brasileña y portuguesa, otra de literatura gallega. La sección de asuntos españoles se divide en tres secciones: libros generales sobre España, literatura española clásica (de la Edad Media al Siglo de Oro) y literatura española a partir del siglo XVIII. La sección de literatura hispanoamericana es una sola que abarca desde la conquista hasta el presente, igual que la literatura puertorriqueña. La sección de lengua está en proceso de organizarse.

Estamos trabajando con dos proyectos sumamente importantes, que llevan por títulos frases latinas: IN SITU y EX LIBRIS. El primero pretende exponer internacionalmente mediante la red los documentos que se encuentran en el seminario. Por ejemplo, hemos comenzado con Pablo Neruda, poeta que admiro. Se da cuenta en la “bibliografía” —por llamarla de algún modo— de los libros primarios que tenemos, de los libros de crítica sobre su obra, de las tesis que custodiamos, y,

finalmente, de los recortes de periódicos y revistas, organizados según el fichero del seminario. Estas listas se irán publicando en la *Revista de Estudios Hispánicos* o en *RETORNO* —mi revista independiente— y proyectamos colocarlas en línea.

EX LIBRIS es un proyecto que pretende digitalizar las portadas de los libros —sobre todo primeras ediciones— de literatura puertorriqueña, con fotos, autógrafos y dedicatorias cuando los haya. Se indica a qué colección pertenece —de ahí el Ex libris, que significa “de entre los libros de alguien”—. Cabe destacar que hay libros procedentes de las bibliotecas de Onís, Jorge Luis Porras Cruz, Margot Arce de Vázquez, Gabriela Mistral, Jorge Guillén, Concha Meléndez, José A. Balseiro, Anita Arroyo, Enrique A. Laguerre, Amelia Agostini y Ángel del Río, Hugo Rodríguez Vecchini e Iris Yolanda Reyes.

Espero continuar descubriendo los detalles de estos tesoros y los invito a que visiten el seminario e indaguen en lo que tenemos y en la forma cómo se organiza la colección para que les sea más útil. Muchas gracias.

Miguel Ángel Náter  
Director